

UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE AUTOGESTIÓN DESDE SUS MÚLTIPLES DIMENSIONES Y SIGNIFICADOS

Rosler Germán.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la UNL

Área: Ciencias Sociales

Sub-Área: Economía

Grupo: X

Palabras clave: Autogestión, Economía Social y Solidaria, Significados.

INTRODUCCIÓN

Luego de la crisis socioeconómica del año 2001 en la Argentina, surgieron numerosas iniciativas de emprendimientos con el propósito de satisfacer las necesidades básicas de la población empobrecida. Ante la imposibilidad de acceder al mercado o a algún tipo de provisión estatal, se conformaron de forma autogestionada, y fueron tejiendo lazos con otras iniciativas similares, reconfigurando el escenario de los sectores populares.

El presente trabajo, por lo tanto, tiene como objetivo analizar distintas perspectivas teóricas sobre el concepto de autogestión, con la finalidad de contribuir a una mejor comprensión de las experiencias que surgen al interior de la Economía Social y Solidaria en Latinoamérica.

Comenzamos diferenciando las múltiples dimensiones que abarca la noción de autogestión. Para luego considerar la disputa alrededor del concepto de autogestión en el actual contexto de hegemonía neoliberal, focalizándonos sobre su resignificación desde los espacios asociativos y cooperativos.

RESULTADOS

Las múltiples dimensiones del concepto de autogestión.

El concepto de autogestión es uno de los puntos nodales sobre los que se estructuran los debates que se producen al interior del espacio de ESyS en Latinoamérica. Respecto de esta noción hay una multiplicidad de conceptualizaciones elaboradas desde diferentes perspectivas teóricas. Como señala Paulo Peixoto de Albuquerque (2004): “no existe una definición general de autogestión, y la diversidad de concepciones sobre la empresa auto gestionada entre los científicos es sólo un poco más acotada que entre la opinión pública” (p.41). De esta forma podemos sostener que la expresión autogestión no tiene un único sentido, sino que constituye un término polisémico que designa distintos niveles de cuestiones.

Partiendo desde la perspectiva de los espacios asociativos y cooperativos podemos sostener que la autogestión entendida como proyecto colectivo es un concepto multidimensional. Respecto de esta cuestión Albuquerque (2004) diferencia cinco

Proyecto: PROYECTO DE DESARROLLO TECNOLÓGICO Y SOCIAL
DEL CONSEJO INTERUNIVERSITARIO NACIONAL (PDTS - CIN) -Convocatoria 2014: “Análisis de las iniciativas de Economía Social y Solidaria en la ciudad de Santa Fe (2010-2014). Desarrollo de un mercado solidario.”

Director del proyecto: María Rut Azerrad.

Director del becario/tesista: María Rut Azerrad. Co-director: Julio Cesar Lozeco.

dimensiones de esta noción: social, económica, política, técnica y ética.

En primer lugar tenemos a la dimensión social que se refiere a la autogestión como construcción social resultado de un proceso capaz de generar acciones y soluciones aceptables para todos los individuos y grupos que participan en ella. Como sostienen Mendez y Vallota (2006) “la autogestión a la que nos referimos es social, no individual, pues aunque su meta es el individuo, no lo entiende en carácter aislado sino como un ente que convive con sus iguales, de los que depende y que, a su vez, también dependen de él.” (p. 1)

En segundo lugar tenemos la dimensión económica que se asienta sobre relaciones sociales de producción, en las cuales se privilegian el factor del trabajo sobre el capital. En este sentido, la autogestión trata de restituir a los trabajadores el control sobre su situación de trabajo. Este propósito se lograría a través de la aplicación de principios democráticos en la gestión de la empresa e incluso en la propiedad (Guerra, 2013: 111).

En tercer lugar la dimensión política se refiere a esta democratización de los espacios de trabajo, a través de un proceso caracterizado por el pleno ejercicio de la democracia y la capacidad de las personas para participar y decidir sobre sus asuntos (Guerra, 2013: 111). Respecto de esta cuestión nos parece interesante rescatar lo que sostiene Albuquerque (2004) para quien “la democratización de los espacios de trabajo no se limita a la integración del trabajador a las metas y objetivos de la empresa, así como la democratización en el trabajo no se reduce a la participación individualizada y formal” (p. 339). De esta forma, según el autor esta democratización se sustenta a partir de sistemas de representación que favorecen y crean condiciones para que la toma de decisiones sea el resultado de una construcción colectiva en donde el poder es compartido, permitiendo asegurar el respeto de los diferentes actores y el equilibrio de fuerzas.

La cuarta dimensión es la técnica que se refiere a la posibilidad de crear otra forma de organización y de división del trabajo. Esta dimensión se vincula con la maximización de la racionalidad de los actores sociales involucrados, y la articulación de dos tipos de saberes: el conocimiento científico y el popular. (Albuquerque, 2014)

Por último, la dimensión ética de la autogestión deriva de su carácter social y hace referencia a la interdependencia de cada acción individual que surge en el proceso de cooperación (Albuquerque, 2014). En este sentido si la autogestión viene dada por la libertad de manejar los asuntos propios (autonomía), en la interacción con los demás esta implica un ejercicio responsable de la libertad. Al respecto Nelson Méndez y Alfredo Vallota (2006) sostienen “si esta gestión se realiza en el seno de un grupo que persigue fines compartidos mediante acuerdos internos y con otros grupos, sin coacciones exteriores, entonces para nada se afecta la libertad individual, permitiendo que un compromiso se alcance no sobre la base del sometimiento sino en autonomía responsable” (p.19).

Como veremos luego, la diferenciación de las múltiples dimensiones del concepto de autogestión (social, económica, política, técnica y ética) es fundamental para poder entender la disputa por el significado de este término que se da en la actualidad y además nos permite introducirnos en la complejidad que implican las prácticas sociales que abarca esta categoría teórica.

La disputa por los significados de la autogestión bajo la hegemonía neoliberal.

En la actualidad el concepto de autogestión reaparece en el contexto de la reestructuración productiva que se dio en el modo de acumulación capitalista luego de la crisis del fordismo. (Albuquerque, 2004, p. 41) En este contexto la autogestión

adquiere dos connotaciones: una económica vinculada a la necesidad empresarial de aumentar la productividad del trabajo y una connotación política que recupera las luchas que dieron origen al concepto, vinculadas con un ideal utópico, de transformación y de cambio social (Albuquerque, 2004).

De esta forma, podemos sostener que en la actualidad se produce una disputa por el significado del concepto de autogestión entre dos perspectivas claramente diferenciadas. Según Albuquerque (2004) por un lado tenemos la perspectiva del capital o empresarial:

“en la perspectiva del capital-autogestión-puede ser entendida como acciones que buscan asegurar un régimen de acumulación a través de la aplicación de medios técnicos que favorece la integración de procesos u operaciones hasta aquí discontinuos y fragmentados en un proceso ordenado que asocia máquinas de grandes performance al trabajo humano, posibilitando brinco cualitativos y de cantidad en las empresas” (p. 382)

Como podemos observar desde la perspectiva capitalista la autogestión es reducida a la aplicación de una técnica de administración en el proceso de trabajo para disminuir los costos operacionales a partir de la utilización de las nuevas tecnologías, la liberalización en el uso de los factores sociales de producción y la aceleración de rotación del capital, permitiendo a las empresas aumentar su productividad.

Por otro lado para Albuquerque (2004) tenemos la perspectiva desde los espacios asociativos y cooperativos según la cual la autogestión es:

“un sistema de organización de las actividades sociales, desarrolladas mediante la acción intencional y convergente de varias personas (actividades productivas, servicios, actividades administrativas), donde las decisiones relativas a los destinos del grupo son directamente tomadas por los participantes, con base en la atribución del poder decisorio a las colectividades definidas por cada una de las estructuras específicas de actividad (empresa, escuela, barrio, etc.)” (p.44)

En este sentido el concepto de autogestión tiene dos condiciones: a) la superación de la distinción entre quien decide y quien acciona b) inexistencia de interferencias de voluntades ajenas a la organización en la proceso de toma de decisiones (Albuquerque, 2004). Si se cumplen estas dos condiciones la autogestión adquiere un carácter radical, planteando una alteración profunda de las relaciones de dominación capitalista porque se constituye como “una forma de organización social en la que los sujetos tienen autonomía y autodeterminación en la gestión del trabajo y en todas las instancias de las relaciones sociales” (como se citó en González, 210, p. 54).

La diferenciación de las distintas dimensiones del concepto de autogestión (social, económica, política, técnica y ética) es fundamental porque permite romper con el reduccionismo de la perspectiva capitalista, que solo prioriza la dimensión técnica del concepto.

CONCLUSIONES

Comenzamos este trabajo diferenciando cinco dimensiones (social, económica, política, técnica y ética) del concepto de autogestión, el cual representa uno de los ejes sobre los que se articulan los debates dentro del espacio de ESyS en Latinoamérica. Esto nos permitió dar cuenta de la complejidad teórica y la densidad propositiva que encierra este término polisémico.

Luego nos focalizamos en la disputa que se produce por el significado de la autogestión en el contexto de la reestructuración del modo de acumulación capitalista, identificando dos perspectivas: a) la del capital, que reduce la autogestión a la combinación del uso de las nuevas tecnologías, la flexibilización de la fuerza de trabajo y la aceleración de rotación del capital, para aumentar la productividad y asegurar la reproducción del régimen de acumulación y b) la de los espacios asociativos y cooperativos según la cual la autogestión es en un sistema organizacional de las actividades sociales desarrolladas mediante la cooperación de varias personas, donde las decisiones son tomadas por sus participantes de forma democrática. En este sentido, la autogestión adquiere un carácter multidimensional y radical implicando una transformación profunda de las relaciones sociales capitalistas.

A partir de esta revisión teórica del concepto de autogestión y frente a la disputa por su significado, es necesario resignificar este término desde las experiencias cooperativas y asociativas porque como sostiene Albuquerque (2014) la autogestión:

Saca el concepto de gestión del dogmatismo, del carácter unilateral, de la esclerosis, del fanatismo, y del espíritu categórico, de los elementos de intimidación, de la ingenuidad y de las ilusiones de una fijación sobre un solo plano: del concepto de gestión apenas cómo un ejercicio técnico especializado. (Albuquerque, 2014, p.383)

De esta forma, no se trata de reducir la autogestión a la aplicación de una técnica de administración, aceptando los significados propuestos en el contexto de la globalización capitalista. Sino de repensarla desde los espacios cooperativos y asociativos, vinculada a otro tipo de acción social que, a partir de la reapropiación de la fuerza productiva, busca promover el desarrollo individual y a su vez resignificar las prácticas del trabajo asociándolas con el anhelo de un cambio radical de la sociedad capitalista.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Albuquerque, P. de P.**, 2004. "Autogestión" En Cattani, La Otra Economía. Altamira: Buenos Aires (pp. 199-212).
- Albuquerque, P. de P.**, 2014. "Elementos para repensar el concepto de autogestión" En Schujman, Mario S. et al. Economía Social y Solidaria: praxis, vivencias e intenciones. Ediciones del Reves: Rosario.
- Méndez, N; Vallota A.**, 2006. "Una perspectiva anarquista de la autogestión" En Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. N° 1 vol. 12. Universidad Nacional de Venezuela. Caracas.
- Vázquez, G.**, 2010. "El debate sobre la sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados." Revista de Ciencias Sociales, segunda época, año 2, N° 18 Universidad Nacional de Quilmes, pp. 97-120.
- Guerra, P.**, (2013) "Un acercamiento teórico a la autogestión para comprender las prácticas de economía solidaria en América Latina" Revista Iberoamericana de Autogestión y Acción Comunal (RIDAA), N° 61, pp. 97-124.